

Satisfacción con la adopción y con sus repercusiones en la vida familiar

Yolanda Sánchez-Sandoval
Universidad de Cádiz

La satisfacción de las familias con la adopción realizada se presenta como una posible medida de evaluación de los procesos adoptivos. Analizamos las repercusiones de la adopción en un grupo de 272 familias adoptivas. En su mayoría, se encuentran muy satisfechas con su decisión de adoptar, con las características de sus hijos y con las implicaciones familiares y personales que ésta ha tenido. El grado de satisfacción difiere en función de algunas características de los adoptados, de las familias y del estilo de interacción. La propia satisfacción vital de los adoptados también se relaciona con la valoración de sus padres y madres.

Adoptive parents' satisfaction with the adoption experience and with its impact on family life. In this study, we discuss the relevance of adoptive families' satisfaction in the assessment of adoption processes. The effects of adoption on a sample group of 272 adoptive families are analyzed. Most families show high levels of satisfaction as to: their decision to adopt, the features of their adopted children and how adoption has affected them as individuals and as a family. Statistical analyses show that these families can have different satisfaction levels depending on certain features of the adoptees, of the adoptive families or of their educational style. Life satisfaction of the adoptees is also related to how their adoptive parents evaluate the adoption.

Las adopciones de niños y niñas, como toda medida de protección social, requieren de continuos procesos de seguimiento con el fin de conocer si están cumpliendo adecuadamente su función. En este trabajo analizamos uno de los posibles indicadores de la eficiencia de los procesos adoptivos: la satisfacción de los padres y madres con las adopciones realizadas.

La satisfacción con la adopción es una valoración de los implicados sobre el éxito del proceso. No es de las medidas más utilizadas en investigación, a pesar de que aporte una visión de conjunto bastante integradora. Tizard (1977) la utilizaba ya en su clásico estudio como indicador de éxito de las adopciones. También se ha usado para comparar tipos de familias adoptivas, por ejemplo, clínicas/no clínicas (Cohen, Duvall y Coine, 1994). Otros han tratado de identificar los mejores predictores de esta medida (Castle et al., 2009; Nelson, 1985). En su mayoría son valoraciones paternas, salvo excepciones (Borders, Penny y Portnoy, 2000; Gillum y O'Brien, 2010), que evalúan la satisfacción de los propios adoptados.

Los estudios reflejan valoraciones muy positivas, las familias suelen estar bastante satisfechas con la adopción de sus hijos (Asbury, Cross y Waggenpack, 2003; Barth y Brooks, 2000; Borders et al., 2000; Brooks, Allen y Barth, 2002; Castle et al., 2009; Fernández y Fuentes, 2001; Judge, 2004). Esta alta satisfacción se ha puesto de manifiesto en nuestro país también entre las adopciones internacionales (Berástegui, 2004; Loizaga, 2009; Palacios,

Sánchez-Sandoval y León, 2005), o incluso en los acogimientos preadoptivos de niños mayores (Fernández y Fuentes, 2005).

Aunque no abundan los estudios que de manera sistemática analicen esta variable, algunos han avanzado en este sentido presentando variables implicadas. Respecto a los adoptados, el *género* es uno de los predictores de la ecuación de regresión en el estudio de Nelson (1985): haber adoptado una niña iba unido a una mayor satisfacción con la adopción. Otros no encuentran esta relación (Berástegui, 2005; Rosenthal y Groze, 1992). En cuanto a *la edad de los niños a su llegada*, a excepción de algún estudio (Groothues, Beckett y O'Connor, 1998), a medida que se adoptan niños mayores, la adopción es valorada menos positivamente, y el proceso adoptivo más difícil de lo esperado (Nalavany, Glidden y Ryan, 2009).

Respecto a *las experiencias previas a la adopción*, encontramos datos contradictorios (Rosenthal y Groze, 1992; Nelson, 1985). Los desacuerdos tal vez se deban a la presencia de variables mediadoras. En esta línea Mainemer, Gilman y Ames (1998) muestran que las familias que habían adoptado niños con historias de institucionalización más prolongadas presentaban mayor estrés. Concluyen que no es la adopción en sí la fuente de estrés y problemas familiares, sino que la variable crítica es el período de institucionalización previo a la misma. Por otro lado, familias con hijos con historia de *abusos sexuales* manifiestan una satisfacción menor con la misma o una mayor probabilidad de interrupción (Nalavany, Ryan, Howard y Smith, 2008; Rosenthal y Groze, 1992). En cuanto a *las experiencias prenatales* no se encuentran diferencias en función del consumo de drogas de las madres biológicas (Barth y Needell, 1996; Barth y Brooks, 2000).

En relación con las *discapacidades* en los adoptados, las conclusiones de los estudios no siempre van en la misma línea. Así, Asbury et al. (2003) muestran una relación negativa entre la pre-

sencia de discapacidades en los niños y la satisfacción paterna. En otros trabajos no existe tal relación (Rosenthal y Groze, 1992). E incluso con adoptados con discapacidad intelectual, la adopción no solo fue valorada muy positivamente, sino que tuvo repercusiones favorables en los otros miembros familiares (tolerancia, felicidad y flexibilidad). El seguimiento longitudinal de estas familias corroboraba este impacto positivo (Glidden, Kiphart, Willoughby y Bush, 1993).

En cuanto al papel de *otras características familiares*, Mainemer et al. (1998) muestran, respecto a la edad de las madres, que en los casos en que se habían adoptado niños con una historia más negativa, las madres mayores percibían la situación como menos complicada que las madres más jóvenes. Conclusiones algo parecidas pueden extraerse de un estudio con una muestra de niños con necesidades especiales (Rosenthal y Groze, 1992). Otros no han encontrado relación entre la satisfacción con la adopción internacional y las características sociodemográficas de los adoptantes, incluidas edad y nivel educativo (Berástegui, 2005; Groothues et al., 1998). Por otro lado, se ha puesto de manifiesto las nulas o excepcionales relaciones entre el modo en que padres e hijos viven la adopción y la *composición* o estructura familiar (Berástegui, 2005; Brodzinsky y Brodzinsky, 1992; Groothues et al., 1998; Nelson, 1985; Rosenthal y Groze, 1992).

Mainemer et al. (1998), así como Rosenthal y Groze (1992), corroboran lo ya expuesto por otros autores: el impacto de la adopción en las familias correlaciona negativamente con el *nivel de estudios e ingresos de los padres*, a mayores niveles las familias percibían la experiencia adoptiva como más complicada, difícil e insatisfactoria. Otros estudios no muestran estas relaciones (Groothues et al., 1998; Nelson, 1985).

Respecto a *apoyos y recursos*, la percepción de los padres es más positiva cuando familia extensa y amigos apoyan la adopción, especialmente en familias monoparentales (Rosenthal y Groze, 1992). En cuanto a la participación en actividades desarrolladas por grupos de padres adoptivos, la investigación aporta datos contrapuestos (Nelson, 1985; Rosenthal y Groze, 1992). Haber contado con apoyos procedentes de servicios profesionales aparece asociado con una menor satisfacción con la adopción; haber recibido ayudas económicas no predecía tal satisfacción (Nelson, 1985; Rosenthal y Groze, 1992). Sí correlaciona positivamente con haber recibido una preparación adecuada (Nelson, 1985; Nalavany et al., 2009; Palacios, Sánchez-Sandoval y Sánchez-Espinosa, 1996; Rosenthal y Groze, 1992).

Algunas relaciones identifican una mayor satisfacción con la adopción en familias con *dinámicas familiares* más saludables: mayor seguridad en el apego (Mainemer et al., 1998), mayor cohesión y adaptabilidad (Rosenthal y Groze, 1992), o mejor funcionamiento familiar (Nalavany et al., 2009).

La satisfacción de las familias con la adopción se ve afectada por el *ajuste de sus hijos*, a mayor manifestación de problemas por parte de los niños, peor impacto ha tenido la adopción en sus vidas (Berástegui, 2005; Castle et al., 2009; Fernández y Fuentes, 2005; Groothues et al., 1998; Loizaga, 2009; Mainemer et al., 1998). Destaca la alta satisfacción con las adopciones especiales, a pesar de que supongan mayores retos (Asbury et al., 2003; Fernández y Fuentes, 2001; Nelson, 1985).

En resumen, las investigaciones muestran que, en general, la satisfacción de padres y madres con las adopciones realizadas es alta, incluso en adopciones *a priori* algo más complicadas, como las de niños con necesidades especiales. No parece sencillo predecir, sin

embargo, la variabilidad entre distintos niveles de satisfacción, a la vista de la heterogeneidad de relaciones significativas mostradas. Entre las características individuales implicadas, el impacto de la adopción en las familias parece ser más negativo cuando la historia previa de estos niños y niñas fue más difícil, pero también cuando su ajuste actual es menos positivo. Entre las características familiares, la satisfacción con la adopción se relaciona con los niveles educativos y/o económicos de la familia, apoyos recibidos y dinámicas familiares.

Probablemente, la diversidad de resultados, y en ocasiones la falta de congruencia entre los mismos, venga debida a las propias diferencias metodológicas entre las investigaciones realizadas con muestras adoptivas. Nuestros objetivos son: (1) conocer el nivel de satisfacción de un amplio grupo de familias con la adopción y sus repercusiones en su vida familiar; (2) conocer si la satisfacción ha variado a lo largo del tiempo; (3) identificar posibles variables relacionadas con este nivel de satisfacción; y (4) conocer las relaciones entre la satisfacción de padres y madres con la adopción y la satisfacción vital de sus hijos. Aunque nos proponemos análisis exploratorios más que confirmatorios, planteamos dos hipótesis muy generales: (1) los niveles de satisfacción de las familias con la adopción realizada seguirán siendo considerablemente positivos en la segunda recogida de datos (T2); y (2) se verán afectados por características de los adoptados y de la dinámica familiar.

Método

Participantes

Las 272 familias que integran este trabajo habían realizado una adopción nacional en Andalucía durante los siete años anteriores al inicio de este proyecto. No se aplicó ningún criterio de muestreo, sino que se procuró que participaran el mayor número de familias posibles intentando abarcar toda la diversidad existente entre las adopciones realizadas. En la primera visita a las familias (T1) se consiguió localizar y contar con el 69,19% de las que adoptaron en este período, un total de 393 familias. La segunda recogida de datos (T2) tiene lugar seis años después. Los datos presentados en este trabajo proceden de las 272 familias que participaron tanto en T1 como en T2 (la mortandad experimental entre los dos momentos no fue selectiva).

Predominan las familias biparentales (90,5%) y los niveles educativos bajos (hasta Primaria, 56,1% de madres, 51,4% de padres). La mayoría tiene un solo hijo adoptado (72,9%). El 48,4% son chicas, el 13,5% adoptado junto a un hermano biológico, el 10% presenta discapacidad, el 11,7% enfermedad crónica y el 8,1% pertenece a algún grupo étnico minoritario. La edad media de los niños cuando comenzaron a vivir con sus familias era de 1,85 años (DT= 3,08), el 60% de los niños tenía menos de un año. En T2 llevaban conviviendo como media 11,22 años (DT= 2,80) y tenían una media de 13,5 años de edad.

Las familias fueron entrevistadas en sus casas, y los niños y niñas visitados además en las escuelas.

Medidas

Perfil sociodemográfico. Información sobre características de los niños (edades, sexo, etnia, discapacidades, historia previa) y familiares (edades, niveles educativos, estructura y composición familiar, relación previa, convivencia familiar, residencia).

Manifestación de problemas. *Revised Rutter Parent Scale* (Hogg, Rutter y Richman, 1997), con 50 ítems, recoge la valoración paterna respecto a la manifestación de problemas de sus hijos (por ejemplo, «Le cuesta terminar las tareas por distraerse con otras cosas»: (0) nunca, (1) alguna vez, (2) muy frecuentemente). Su análisis de fiabilidad refleja una consistencia interna alta (.86).

Comportamiento de los niños hacia sus padres. *Parent Report of Child Behavior to the Parent* (Schaefer y Edgerton, 1977). Consta de 25 ítems (1 a 4) y cinco subescalas: implicación afectiva, distanciamiento afectivo, independencia, resistencia al control y obediencia. Se confirma la estructura factorial (Sánchez-Sandoval, 2002) y aceptable consistencia interna (alfa de Cronbach= .72 a .82).

Estilos educativos. *Escala Revisada para la Evaluación de Estilos Educativos 4ª* (Palacios y Sánchez-Sandoval, 2000; Sánchez-Sandoval y Palacios, 2004). Compuesta por 20 ítems y tres subescalas (afecto y comunicación, exigencias e inducción), muestra índices aceptables de consistencia interna ($\alpha = .78, .61$ y $.57$).

Satisfacción vital de los adoptados. *Student's Life Satisfaction Scale* (Hueber, 1991), de 9 ítems (escala Likert de 0 a 3), presenta pensamientos y sentimientos que manifiestan su bienestar con su vida (por ejemplo, «Mi vida es mejor que la de la mayoría de los niños»). La fiabilidad del instrumento es alta ($\alpha = .83$), y comparable a las de otros estudios con muestras españolas (Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita, 2000; Chico Lebrán y Ferrando, 2008).

Satisfacción con la adopción. Siguiendo a Nelson (1985), se optó por crear una única variable que represente la satisfacción de las familias con las distintas dimensiones valoradas. Es una escala de cinco ítems referidos a la percepción de padres y madres respecto a las repercusiones que la adopción ha tenido en su vida familiar y su satisfacción con la misma (Sánchez-Sandoval, 2000; 2002). La variable generada es la suma de las cinco cuestiones, con tres opciones de respuesta (1 a 3) (por ejemplo, «En estos momentos su grado

de satisfacción con la adopción es alto/medio/bajo». «Actualmente la vida familiar es más feliz/igual/menos feliz que antes de la adopción»). La puntuación total oscila entre 5 (mínima satisfacción) y 15 (máxima satisfacción). Su coeficiente de fiabilidad fue de $\alpha = .69$. Los descriptivos se muestran en la tabla 1.

Análisis de datos

Se han analizado las propiedades psicométricas de las medidas utilizadas, fijándonos en la estructura factorial y consistencia interna de los instrumentos. En los resultados, se compara la satisfacción de las familias con la adopción en los dos momentos de nuestro estudio. A continuación se procede a identificar variables predictoras. Primero se realizan análisis bivariantes (comparaciones de medias y correlaciones), le sigue un análisis de regresión múltiple jerárquica por pasos, incluyendo como variable dependiente la satisfacción con la adopción. Las variables independientes se introdujeron en varios bloques (características de los niños, características de las familias, estilos educativos paternos en T2, comportamiento de los niños hacia sus padres en T2 y manifestación de problemas en T2). Por último, se analizan las correlaciones entre la satisfacción de las familias con la adopción y la satisfacción vital de sus hijos.

Resultados

Las familias manifiestan una elevada *satisfacción con la adopción* tanto en T1 como en T2. En una medida cuyos valores pueden oscilar de 5 a 15, la puntuación de estas familias en ambos momentos es superior a 13 (tabla 1). Esta satisfacción se concreta en que, por ejemplo, el 77,7% de las familias dicen en T2 que su vida familiar ha sido más feliz a raíz de la adopción, el 91,9% considera positivas las repercusiones de la adopción, aunque un 37% considera que la vida familiar es algo más complicada.

Tabla 1
Satisfacción y variables predictoras: correlaciones y descriptivos (N= 272)

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Edad llegada (años)	-											
2. Adopción múltiple	.26***	-										
3. Malos tratos previos	.41***	.29***	-									
4. Relación previa	.05	-.09	.23***	-								
5. Nivel educativo familiar	-.15*	-.00	-.13*	-.13*	-							
6. Afecto y comunicación madres	.25***	-.06	-.15*	-.17**	.19**	-						
7. Obediencia a la madre	-.08	-.11	-.10	.08	.01	.38***	-					
8. Implicación afectiva con madre	-.17**	-.13*	-.08	.01	.01	.41***	.59***	-				
9. Problemas de conducta	.03	.12	.19**	.07	-.14*	-.31***	-.67***	-.44***	-			
10. Satisfacción T2	-.21***	-.18**	-.18**	-.15*	-.06	.22***	.40***	.39***	-.38***	-		
11. Satisfacción T1	-.30***	-.08	-.15*	-.11	-.01	.02	.11	.09	-.10	.21**	-	
12. Satisfacción vital chicos T2	-.09	-.04	-.16	-.07	.10	.24*	.13	.18	-.22*	.23*	-.04	-
M	1,85	.13	.23	.10	1,84	4,13	2,84	3,08	.47	13,12	13,45	1,97
SD	3,08	.34	.42	.30	.87	.64	.71	.68	.25	1,70	1,40	.68

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Respecto a la *comparación de la satisfacción de las familias con la adopción en los dos momentos de nuestro estudio*, la correlación de Spearman es significativa a nivel estadístico ($r = .183$, $p = .003$): a medida que las familias estaban más satisfechas con la adopción realizada en T1 es más probable que también estén más satisfechas en T2. A pesar de que el rango de puntuaciones posibles es bastante amplio (de 5 a 15), el 25,67% de familias obtiene exactamente la misma puntuación en T1 y en T2, siendo la media de T2 algo inferior. Un 29,11% está algo más satisfecho en T2, y un 45,21% estaba más satisfecho con la adopción en T1. Para conocer la significatividad de esta diferencia, hemos aplicado la prueba de los rangos con signos de Wilcoxon, indicándonos que la proporción de familias que está menos satisfecha en T2 es estadísticamente superior a la más satisfecha ($Z = 2,446$, $p = .014$).

Por lo que se refiere a la *identificación de variables predictoras* del nivel de satisfacción con la adopción, se procedió primeramente a analizar las relaciones estadísticas entre la satisfacción y otras variables que agrupamos en varios bloques: características de los niños, características de las familias, estilos educativos paternos en T2, comportamiento de los niños hacia sus padres en T2 y manifestación de problemas en T2.

Con esta información, se realizó un análisis de regresión múltiple, método por pasos sucesivos, utilizando como variable dependiente la satisfacción con la adopción en T2, y como variables independientes las que mostraron relaciones significativas en análisis preliminares. Algunas de las independientes eran variables dicotómicas, codificándose como 0 su ausencia y como 1 su presencia (por ejemplo, 0 corresponde a sin experiencias de maltrato y 1 a con experiencias previas de maltrato). El modelo resultante incluye 9 variables: edad a la llegada, adopciones múltiples, experiencias de maltrato, relación previa, nivel educativo familiar, afecto y comunicación materna, obediencia, implicación afectiva y manifestación de problemas. Conjuntamente, estas variables explican el 29,8% de la varianza de la satisfacción de las familias con la adopción. En la tabla 2 presentamos para cada variable, y antes de que las siguientes entren en el modelo, el índice de correlación múltiple entre las variables (R), los coeficientes de determinación ajustados (R^2 ajustada), el análisis de la varianza de cada predictor con la variable satisfacción (valor F y su nivel de significación) y sus valores beta.

Como muestran los valores beta, la constante de la ecuación disminuye (y con ella la satisfacción de las familias con la adopción) a medida que los niños llegaron mayores a casa, fueron adop-

tados junto a algún hermano, con experiencias previas de maltrato, fueron adoptados por conocidos o familiares, por familias de mayor nivel educativo de los padres, con madres menos afectuosas y comunicativas, y los chicos se mostraban menos afectuosos y con mayores problemas de conducta.

Las correlaciones entre la *satisfacción de los padres con la adopción y la satisfacción vital de sus hijos* son significativas, aunque no muy altas: a medida que los padres están más satisfechos con la adopción encontramos con mayor probabilidad a chicos más satisfechos también con sus propias vidas ($r = .237$, $p = .024$). Una comparación de medias nos indica que los chicos con una menor satisfacción vital (<percentil 25) tienen padres menos satisfechos con la adopción realizada ($F(2,87) = 4,046$, $p = .021$).

Discusión y conclusiones

Uno de los principales barómetros del éxito de la adopción es, a nuestro entender, la propia percepción de las familias sobre el proceso, lo satisfechas que se sientan con la decisión tomada, la valoración que hacen de las repercusiones de la adopción en sus familias y en sus vidas. En este sentido, la inmensa mayoría de las adopciones de nuestro estudio han resultado exitosas. Como ya hemos indicado, estos altos niveles de satisfacción también han aparecido en otras investigaciones. La evolución de T1 a T2 muestra bastante estabilidad, con una ligera disminución en estos seis años. Otros estudios han mostrado también modestas pero significativas correlaciones en la satisfacción de las familias pasado el tiempo (Castle et al., 2009), y ligeras disminuciones (Barth y Needell, 1996; Barth y Brooks, 2000).

Este indicador de éxito de las adopciones gana en validez cuando se analiza en relación con la satisfacción de los niños con sus vidas. La percepción de los padres parece ser corroborada por los propios adoptados, ya que cuanto más contentos están estos chicos más probable es también que sus padres manifiesten una mayor satisfacción.

La satisfacción de las familias con la adopción es un buen indicador del modo en que este proceso está transcurriendo y del nivel de ajuste individual de los niños. Como otros habían mostrado (Castle et al., 2009; Fernández y Fuentes, 2001; Groothues et al., 1998; Mainemer et al., 1998; Nalavany et al., 2009; Palacios y Sánchez-Sandoval, 1996), la insatisfacción con la adopción es mayor cuando sus hijos presentan mayores problemas comportamentales. Sabemos que mayores problemas se relacionan con mayor estrés familiar (Palacios y Sánchez-Sandoval, 2006), y que altos

Tabla 2
Predictores de variable satisfacción en la ecuación de regresión

Predictores	R	R ² corregida	F	Sign.	B	Beta
Edad llegada	.233	.050	13,729	.000	-.070	-.129
Adopción múltiple	.297	.080	11,490	.000	-.774	-.148
Malos tratos	.323	.093	9,187	.000	-.245	-.062
Relación previa	.359	.114	8,709	.000	-.931	-.169
Nivel educativo	.387	.131	8,262	.000	-.298	-.152
Afecto y comunicación madres	.420	.155	8,348	.000	.033	.013
Obediencia	.533	.262	13,180	.000	.302	.126
Implicación afectiva	.548	.276	12,415	.000	.419	.165
Problemas conducta	.570	.298	12,343	.000	-.863	-.229

niveles de estrés debidos a estos problemas contribuyen a la insatisfacción paterna, tanto en familias adoptivas (Rijk et al., 2006) como no adoptivas (Baker et al., 2003; Hastings, 2003).

De la misma forma que en otros estudios (Fernández y Fuentes, 2005; Mainemer et al., 1998; Rosenthal y Groze, 1992), las familias están más satisfechas con la adopción cuanto más cercana y estrecha es la actitud afectiva de sus hijos, cuanto más independientes y obedientes se muestran. De hecho, tanto los problemas manifiestos como la calidad de las relaciones familiares ayudarán a explicar parte de la varianza de la satisfacción de las familias con la adopción.

Encontramos importantes relaciones entre algunas variables y la satisfacción; de hecho, nueve de ellas se han mostrado predictoras de este indicador en la ecuación de regresión. Las variables que quedan incluidas en el modelo vienen a corroborar que hay determinadas características iniciales de los niños que están actuando como factores estresantes que complican el proceso adoptivo; así, las familias se encuentran menos satisfechas a medida que los niños llegaron mayores a sus casas, cuando realizaron adopciones de más de un menor, así como cuando sus hijos habían tenido experiencias previas de maltrato. Estas conclusiones son especialmente importantes a nivel de intervención, ya que nos permitirían identificar *a priori* adopciones que necesitarán mayor apoyo.

Dos características de los adoptantes predicen su satisfacción: haber adoptado a un niño conocido y su nivel educativo. Quienes adoptaron niños con los que habían mantenido una relación previa están más insatisfechos. Esta relación podría llevar a conclusiones erróneas en el sentido de que podría parecer que los contactos previos a la adopción dificultan el proceso. Probablemente lo que pueda estar mediando es el tipo de motivación para adoptar. Estas familias se vieron algo *obligadas* por las circunstancias a hacerse cargo de estos niños (por ejemplo, de familiares que mueren, pierden la tutela, tienen paradero desconocido), mientras que anteriormente no había existido un deseo de adoptar. Puede que la decisión de adoptar no haya sido tan reflexionada y madurada. No queremos decir, por otro lado, que estas adopciones tengan mal pronóstico, ya que no es una de las variables que más reiteradamente haya aparecido asociada a un menor éxito. Además, han sido frecuentes los conflictos relacionados con la adopción con otros miembros de la familia extensa, incluso con los padres biológicos de los niños. Esta relación indica una necesidad específica de formación previa, o de un mayor seguimiento y apoyo a estas familias.

Como en otros estudios, niveles educativos mayores se relacionan con mayor insatisfacción; se maneja como posible explicación que las familias de niveles educativos mayores tengan expectativas más elevadas respecto al ajuste de sus hijos, expectativas que más difíciles son de satisfacer. Investigaciones clásicas con poblaciones no adoptivas (Kohn, 1969) señalaban las distintas actitudes y valores vitales asociados a diferentes estatus sociales. El mayor conformismo entre personas de menor nivel educativo podría traducirse en nuestro estudio en una menor disconformidad con todo el proceso y con un juicio menos crítico.

Pretendíamos justificar la necesidad de evaluar las adopciones no solo desde una óptica centrada en el ajuste individual de los adoptados, sino incorporando medidas familiares que, como la satisfacción, nos informen sobre sus repercusiones en el sistema familiar. Nuestros datos han mostrado que esta medida muestra estabilidad temporal, al tiempo que es sensible a la variabilidad inter e intrafamiliar. Este análisis nos ha mostrado, además, cómo algunas características pueden complicar los procesos adoptivos, características que reclaman recursos compensatorios con el fin de prevenir mayores conflictos y facilitar la adaptación de estos niños y niñas. Intervenciones familiares postadoptivas con niños con serios problemas de comportamiento están mostrando una mejora en la satisfacción paterna (Rushton, et al., 2010).

Entre las limitaciones de este estudio señalamos la necesidad de perfeccionar medidas que evalúen el impacto de la adopción en la vida de estas familias. La medida utilizada para medir la satisfacción incorpora los aspectos que más frecuentemente se han evaluado en este sentido, sin embargo, como en otras investigaciones, las puntuaciones obtenidas son en general muy altas. Esto dificulta la tarea de predecir su variabilidad. Se requiere, por tanto, perfeccionar la medida para que discrimine más. Al mismo tiempo, nuestra propuesta para futuros estudios sería completar la información de las familias con la satisfacción de los propios adoptados con su adopción.

Agradecimientos

Este trabajo se ha realizado gracias a un convenio de colaboración entre la Universidad de Sevilla y la Junta de Andalucía. Nuestro más sincero agradecimiento a las entidades y familias participantes.

Referencias

- Asbury, E.T., Cross, D.R., y Waggenspack, B. (2003). Biological, adoptive, and mixed families: Special needs and the impact of the international adoption. *Adoption Quarterly*, 7(1), 53-72.
- Atienza, F.L., Pons, D., Balaguer, I., y GarcíaMerita, M.L. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes. *Psicothema*, 12(2), 314-319.
- Baker, B.L., McIntyre, L.L., Blacher, J., Crnic, K., Edelbrock, C., y Low, C. (2003). Pre-school children with and without development delay: Behavior problems and parenting stress over time. *Journal of Intellectual Disability Research*, 47, 217-230.
- Barth, R.P., y Brooks, D. (2000). Outcomes for drug-exposed children eight years postadoption. En R.P. Barth, M. Freundlich y D. Brodzinsky (Eds.), *Adoption & prenatal alcohol and drug exposure. Research, policy and practice* (pp. 23-58). Washington, DC: CWLA.
- Barth, R.P., y Needell, B. (1996). Outcomes for drug-exposed children four years post-adoption. *Children and Youth Services Review*, 18(1/2), 37-56.
- Berástegui, A. (2005). *La adaptación familiar en adopción internacional: una muestra de adoptados mayores de tres años en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejo Económico y Social. Comunidad de Madrid.
- Borders, L.D., Penny, J.M., y Portnoy, F. (2000). Adult adoptees and their friends: Current functioning and psychological well-being. *Family Relations*, 49(4), 407-418.
- Brodzinsky, D.M., y Brodzinsky, A.B. (1992). The impact of family structure on the adjustment of adopted children. *Child Welfare*, LXXI(1), 69-76.
- Brooks, D., Allen, J., y Barth, R.P. (2002). Adoption services use, helpfulness and need: A comparison of public and private agency and independent adoptive families. *Children and Youth Services Review*, 24, 213-238.

- Castle, J., Groothues, C., Colvert, E., Hawkins, A., Kreppner, J., Sonuga-Barke, E., Beckett, C., Kumsta, R., Schlotz, W., Stevens, S., y Rutter, M. (2009). Parents' evaluation of adoption success: A follow-up study of intercountry and domestic adoptions. *American Journal of Orthopsychiatry*, 79(4), 522-531.
- Chico Librán, E., y Ferrando, P.J. (2008). Variables cognitivas y afectivas como predictor de satisfacción en la vida. *Psicothema*, 20(3), 408-412.
- Cohen, N.J., Duvall, J., y Coyne, J.C. (1994). *Characteristics of Post-adoptive families presenting for mental health service*. Newmarket, Ontario: Children's Aid Society of York Region.
- Fernández, M., y Fuentes, M.J. (2001). Variables infantiles de riesgo en el proceso de adaptación de niños/as de adopciones especiales. *Infancia y Aprendizaje*, 24(3), 341-359.
- Fernández, M., y Fuentes, M.J. (2005). Relaciones entre el proceso de adaptación y la satisfacción con la adopción en los acogimientos preadoptivos de niños y mayores. En J. Romay, R.A. García y J.E. Real (comp.), *Psicología ambiental, comunitaria y de la educación* (pp. 559-564).
- Gillum, N., y O'Brien (2010). Adoption satisfaction of black adopted children. *Children and Youth Services Review*, 32, 1656-1663.
- Glidden, L.M., Kiphart, M.J., Willoughby, J.C., y Bush, B.A. (1993). Family functioning when rearing children with developmental disabilities. En A.P. Turnbull, J.M. Patterson, S.K. Behr, D.L. Murphy, J.G. Marquis y M. Blue-Banning (Eds.), *Cognitive coping, families and disability: Participatory research in action* (pp. 183-194). Baltimore: Paul Brookes.
- Groothues, C., Beckett, C., y O'Connor, T. (1998). The outcome of adoptions from Romania. *Adoption y Fostering*, 22(4), 30-39.
- Hastings, R.P. (2003). Child behavior problems and partner mental health as correlated of stress in mothers and fathers of children with autism. *Journal of Intellectual Disability Research*, 47, 231-237.
- Hogg, C., Rutter, M., y Richman, N. (1997). Emotional and behavioural problems in children. En I. Sclare (Ed.), *Child psychology portfolio*. Windsor: NFER-Nelson.
- Hueber, E.S. (1991). Initial development of the Student's Satisfaction Scale. *School Psychology International*, 12, 2321-2340.
- Judge, S. (2004). The impact of early institutionalization on child and family outcomes. *Adoption Quarterly*, 7(3), 31-48.
- Kohn, M.L. (1969). *Class and conformity. A study of values*. Homewood: Dorsey Press.
- Loizaga, F. (2009). *Adopción internacional: ¿cómo evolucionan los niños, las niñas y sus familias?* Bilbao: Ed. Mensajero, SAU.
- Mainemer, H., Gilman, L.C., y Ames, E.W. (1998). Parenting stress in families adopting children from romanian orphanages. *Journal of Family Issues*, 19(2), 164-180.
- Nalavany, B.A., Glidden, L.M., y Ryan, S.D. (2009). Parental satisfaction in the adoption of children with learning disorders: The role of behavior problems. *Family Relations*, 58, 621-633.
- Nalavany, B.A., Ryan, S.D., Howard, J.A., y Smith, S.L. (2008). Preadoptive child sexual abuse as a predictor of moves in care, adoption disruptions, and inconsistent adoptive parent commitment. *Child Abuse & Neglect*, 32, 1084-1088.
- Nelson, K.A. (1985). *On the frontier of adoption: A study of special-needs adoptive families*. New York: CWLA.
- Palacios, J., y Sánchez-Sandoval, Y. (1996). Relaciones padres-hijos en familias adoptivas. *Anuario de Psicología*, 71, 87-105.
- Palacios, J., y Sánchez-Sandoval, Y. (2000). *Escala revisada de Evaluación de Estilos Educativos (4ª)*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Palacios, J., y Sánchez-Sandoval, Y. (2006). Stress in parents of adopted children. *International Journal of Behavioral Development*, 30(6), 481-487.
- Palacios, J., Sánchez-Sandoval, Y., y León, E. (2005). *Adopción internacional en España: un nuevo país, una nueva vida*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Palacios, J., Sánchez-Sandoval, Y., y Sánchez-Espinosa, E.M. (1996). La adopción en Andalucía. *Apuntes de Psicología*, 48, 7-25.
- Rijk, C.H.A.M., Hoksbergen, R.A.C., ter Laak, J.J.F., van Dijkum, C., y Robbroeckx, L.H.M. (2006). Parents who adopt deprived children have a difficult task. *Adoption Quarterly*, 9, 37-61.
- Rosenthal, J.A., y Groze, V.K. (1992). *Special needs adoption: A study of intact families*. New York: Praeger.
- Rushton, A., Monck, E., Leese, M., McCrone, P., y Sharac, J. (2010). Enhancing adoptive parenting: A randomized controlled trial. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 15(4), 529-542.
- Sánchez-Sandoval, Y. (2000). *El éxito de los procesos adoptivos: tensiones y recursos*. Sevilla: trabajo de investigación no publicado.
- Sánchez-Sandoval, Y. (2002). *El ajuste de niños y niñas adoptados y su vida familiar. Un estudio longitudinal*. Sevilla: tesis doctoral no publicada.
- Sánchez-Sandoval, Y., y Palacios, J. (2004). *La Escala Revisada de Evaluación de Estilos Educativos (4ª): análisis psicométrico tras su aplicación en un grupo de familias adoptivas*. VII European Conference on Psychological Assessment. Benalmádena, 1-4 de abril.
- Schaefer, E.S., y Edgerton, M.D. (1977). *Parent Report of Child Behavior to the Parent*. Universidad de North Carolina.
- Tizard, B. (1977). *Adoption: A second chance*. London: Open Books.

Copyright of Psicothema is the property of Colegio Oficial de Psicólogos del Principado de Asturias and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.